

ADÁM ANDERLE

El kuraka en la sociedad colonial*

—hipótesis del trabajo—

Como punto de partida quisiéramos establecer que para comprender mejor el sistema colonial y la colonización española es indispensable una profunda investigación sobre la capa de los kurakas. Las investigaciones de este tipo, comenzadas en los últimos años por Klaren Spalding y algunos otros historiadores, nos presentan aun problemas con respecto a los planteamientos. En esta etapa las hipótesis desempeñan un papel estimulante en las investigaciones.

Quisieramos, en esta ponencia llamar la atención sobre los problemas más destacados relacionados con esta élite indígena, es decir, los kurakas.

En primer lugar trataremos la formación social del Perú durante la época anterior a Pizarro. Podríamos formularnos la siguiente pregunta: ¿la conquista qué proceso histórico en desarrollo rompió y qué aceleró?

La respuesta a esta pregunta tiene gran importancia desde el punto de vista de la teoría de la formación social, porque nos da nuevos e importantes resultados en lo que se refiere al problema muy discutido del “modo de producción asiático”. Quisieramos referirnos a algunos estudios húngaros que de un modo simplista interpretan la época incáica. Los mencionados ensayos pretenden aplicar la teoría de Marx sobre “el modo de producción asiático” y acentúan el carácter de estancamiento de América en los tiempos precolombianos.

Además, hay que tener en cuenta, que dichos autores no son especialistas en la historia de América Latina, pero con sus conceptos ejercen una gran influencia en la opinión pública húngara.

Las investigaciones más recientes muestran en forma evidente que en la época anterior a Pizarro no hubo este tipo de estancamiento. Sería necesario destacar en forma más directa las cuestiones de “modo de producción”, o las de la formación social. Virgilio Roel definió el período preincáico con el mencionado concepto del “modo de producción asiático”, considerando el período de los Incas como un modo transitorio de producción hacia el feudalismo, pero no analiza detalladamente su tésis.

Al tratar este tema y para responder a los problemas del período histórico anterior a Pizarro, hay que tener en cuenta el valor de las fuentes de la época de la Conquista.

Pensamos que un mejor estudio de las fuentes del siglo XVI. nos daría una información más exacta sobre este período.

A título de ejemplo podríamos plantear el problema del comercio del siglo XVI

* El texto de la ponencia dictada en la conferencia de *Andes-77*, en Varsovia (9—11 de noviembre de 1977).

(tiangues). Es muy interesante la forma en que los indios y especialmente los kurakas tomaron parte en la actividad comercial (ciclo de coca) demostrando gran pericia en el intercambio de artículos, a la llegada de los españoles, lo que nos lleva a suponer que los kurakas adquirieron tal habilidad en la época anterior a los españoles.

Podríamos también plantear lo siguiente: ¿qué procesos fueron interrumpidos y acelerados por la Conquista española? A. Macziewicz nos demostró en su último ensayo el dualismo económico del período incáico. Es decir, no sólo existió un sistema vertical, sino también un sector económico especial Inca (ciudades).

Ahora bien, sobre la base de la visita de Chucuito podríamos seguir analizando el proceso presentado por Macziewicz. Nuestra fuente nos lleva formular otra pregunta: ¿acaso no estamos presenciando la formación de un “feudalismo kuraka”? —y en tal formación social que no sólo contiene las relaciones complejas de una dependencia personal (“¿pirámide feudal?”) sino que también nos muestra que las tierras de las colonias bajo el sistema anteriormente vertical ya están en manos de los kurakas principales (p. ej. don Martín Cari).

Cuando se trataba de la explotación del indio, los kurakas se comportaban de la misma manera que los españoles.

Este *feudalismo kuraka* utiliza incluso armas europeas, crea su propio aparato de represión después de la caída del Estado incáico, cuando el poder español todavía es débil. Es decir, el poder y el señorío kuraka no sólo se fundamentó en las tradiciones.

Contando con eso tal vez se puede comprender mejor la conquista y la formación del sistema colonial. En este proceso —creemos— que lo notable es el *compromiso histórico* por el cual se vincularon los kurakas y los españoles.

Nos parece, que es en este sentido por donde se debe buscar la base real del sistema colonial. Sin el apoyo de los kurakas, el poder español hubiera sido incapaz de consolidar sus conquistas. ¿Qué sucedió, entonces, con el poder kuraka después de la formación del sistema colonial? Sería necesario examinar las relaciones de dependencia entre los distintos rangos kurakas. Debemos preguntarnos si dichas relaciones que significaron una *jerarquía kuraka*, durante el desarrollo colonial acabaron o siguieron existiendo.

Nos parece que los lazos entre kurakas fueron convirtiéndose gradualmente, en lazos, entre el Estado y los kurakas. Así, los privilegios kurakas llegaron a ser dependencias del servicio estatal.

Si tenemos en cuenta que los encomenderos españoles recibieron sus tierras por “servicios” —sin derecho a propiedad privada— podríamos preguntarnos: ¿fueron los kurakas también una especie de encomenderos?

El kuraka, pues, gracias a su *oficio* dispone de la fuerza de trabajo indígena. Naturalmente, las fuentes de riqueza del *kuraka-encomendero* estaban relacionadas (y sancionadas) más estrechamente con el Estado que en el caso de los encomenderos españoles.

De acuerdo a lo anteriormente dicho; se podría decir que la esencia principal de la historia del siglo XVI se basaba en la estrecha conexión e interés recíproco existente entre el Estado y los kurakas. El sistema de repartimiento, las encomiendas, el plan de reducción de Toledo, incluso, según nuestra opinión, el concepto de “*las dos repúblicas*” hicieron

posible el crecimiento de la importancia del kuraka. El compromiso con el Estado significó naturalmente, no sólo privilegios sino también un límite para el kuraka. Por eso sería también importante examinar el contenido concreto del *compromiso* entre españoles y kurakas a través de distintas épocas: cómo las partes interesadas interpretaron y procuraron transformar el compromiso para su propio beneficio.

Si miramos la época colonial retrospectivamente a partir de la Independencia tenemos la impresión de que el compromiso sufrió una crisis gradual probablemente debido a la aparición de la *hacienda*, como un tipo especial de propiedad privada.

Este proceso se inició en los siglos XVII—XVIII y se llevó a cabo en distintas regiones en distintos tiempos, y con una variada intensidad, en correlación estrecha con las posibilidades para la producción y la actividad mercantil.

Sería necesario entonces analizar los cambios de la situación del kuraka en correlación con el desarrollo que se produjo en la propiedad tipo “hacienda”.

En el proceso agrario de los Andes se presentaron dos grandes tendencias:

Por una parte la propiedad tipo “hacienda” y por otra, la pequeña propiedad campesina que claramente apareció en la rebelión de Tupac Amaru sufriendo una derrota en la lucha.

Esta tendencia de tipo “hacienda” trajo consigo dos posibilidades: la *primera* una “vía integral” para crear la clase de los hacendados. En esta vía los kurakas hubieran tenido posibilidad de ser hacendados, al igual que los criollos.

Pero en el proceso histórico se realizó la otra alternativa: la formación de “la hacienda criolla” de carácter exclusivo y en la cual los kurakas no participaron. Volviendo a nuestro punto de partida, es decir, al contenido del “compromiso histórico” kuraka-español, quisiéramos recalcar, que la crisis de dicho compromiso surgió *de la lucha violenta por la tierra* y por la fuerza indígena del trabajo.

Pensamos, que en este aspecto sería necesario analizar las *peticiones* de los kurakas del siglo XVII. ¿Significan estas peticiones que los kurakas —cuando sus intereses chocaron con los de los corregidores se identificaron con las exigencias del campesino? Basándonos en los textos de las peticiones pudieramos creerlo así, y podríamos plantear la posibilidad de una alianza entre kurakas y campesinos.

Sin embargo, un grupo de los kurakas llegó a esta posición en la guerra de Túpac Amaru. Pero —sobre la base de un análisis de los movimientos y conspiraciones del siglo XVIII nos parece, que surgió otra intención de parte de los kurakas. Con el decrecimiento de la “alianza” del Estado español y de los kurakas, se acentúa de parte de estos últimos el propósito de pactar con las capas altas de los *criollos*.

En las investigaciones futuras tenemos que plantear la cuestión; ¿por qué no cristalizó esta posibilidad en una alternativa real? Creemos que detrás de esta cuestión estaban también los problemas de la lucha por la tierra, que en su resultado final obstaculizaron la formación de una capa kuraka entre los hacendados.

Por el contrario: la capa de los kurakas fue condenada a la desaparición porque mientras sus contactos con la Corona se aflojaban no tenían fuerza de realizar contactos.

eficaces nuevos ni con la clase dominante criolla, ni con su propio campesinado. Será necesario analizar más detalladamente este proceso y sus problemas.

Pero en primer lugar quisiéramos plantear otras cuestiones que tienen relaciones con el contenido del “compromiso”. Merecen atención especial las características que nos muestra este compromiso *en la esfera ideológica*.

El primer punto: ¿con qué aspiraciones participaron los kurakas en este compromiso? Pensamos, que en este aspecto tiene gran importancia, la crónica de Poma de Ayala. De su obra se desprende una aspiración, un fuerte ánimo de *hegemonía* kuraka.

Nos parece, que esta actitud de los kurakas fue general en la colonia. Para ilustrar nuestra tesis, quisiéramos citar un documento de 1690 en la que el autor español habla sobre los agravios de los kurakas contra los indios.

Para nosotros ahora tiene importancia sólo *el argumento* de los kurakas (que nos interpreta el autor mencionado): los kurakas amenazan “a los indios diciendoles que los virreyes, jueces, obispos, y curas terminan sus oficios o pasan a otras partes y no les quedan hijos, pero que ellos (los kurakas) aunque mueren, dejan a sus herederos para vengarse de los que les molestarán.”

Estos argumentos contienen más de lo que podemos leer directamente en su texto. La cita —y los argumentos— tienen un contenido de perspectiva también, es decir, los verdaderos dueños de la tierra peruana son los kurakas.

Nos parece que estas ambiciones actuaron también en las conspiraciones kurakas del siglo XVIII.

Si conocemos la ambición kuraka y su compromiso con los españoles podemos mejor interpretar también los problemas de la lucha de clase campesina.

Ahora tratemos de responder a la siguiente pregunta: ¿Qué lugar ocuparon los kurakas dentro de la sociedad colonial? Aunque C. D. Valcárcel tiene razón cuando habla sobre la doble vinculación de los kurakas, nos parece que el kuraka perteneció a la clase dominante colonial. Su posición en cuanto a la lucha campesina radicó en la situación anteriormente expuesta —aunque su comportamiento siempre estuvo influido por los cambios de su posición momentánea, en la clase dominante.

Sin embargo, es evidente, que los kurakas estuvieron motivados no sólo por los intereses de *clase*, sino también por las consideraciones de *raza*. ¿Cómo se vincularon éstos dos factores —las motivaciones de clase, y las motivaciones *raciales*— durante los siglos coloniales?

Formulamos nuestra hipótesis en la forma siguiente: con el proceso de empeoramiento de la situación social de los kurakas, las motivaciones raciales actuaban con doble energía (expresando la inestabilidad de su posición de clase).

No dudamos de que en los siglos XVI—XVII, durante el período del “compromiso firme”, los kurakas no se identificaron con las aspiraciones y los deseos del campesinado. Por eso, después de la *fase política* de la lucha indígena contra los conquistadores (Estado de Vilcabamba), no fueron los kurakas los líderes de la *nueva etapa* de la lucha indígena —(fase social y religiosa de la lucha campesina).

En los movimientos campesinos actuaron los dirigentes religiosos de la sociedad campesina, así los movimientos obraron rasgos religiosos. Estos movimientos del siglo XVI—XVII merecen atención desde diversos aspectos.

Nos permitimos sugerir un estudio de los movimientos anteriores a 1572 por separado. He aquí nuestras razones:

El movimiento Taqui Onkoy (1565) tenía características que faltaron en los movimientos posteriores; principalmente dos rasgos: mientras por un lado, su principal objetivo fue la restauración del Estado incáico, por otro, el movimiento se difundió en un terreno bastante grande.

Estas características nos sugieren que en el movimiento Taqui Onkoy habían participado los curas oficiales del Estado incáico. En los movimientos posteriores (por ej. Yanahuara, 1596) faltan las dichas características. Tenían caracteres locales y en sus objetivos no formularon lemas directamente políticos. De allí que sería justificada la siguiente suposición: los movimientos religiosos del campesinado del siglo XVI—XVII, y el *renacimiento* de los cultos locales significan no sólo una oposición contra la conversión cristiana, contra la opresión española sino también la liberación de la religión oficial del Estado incáico.

En tal situación, cuando los kurakas pactaron con los españoles, la actividad de los dirigentes de los cultos locales tuvo rasgos *políticos* también. Después de 1572 el carácter político de estos movimientos se acentuó más para los españoles también, porque significó la *forma principal* de resistencia indígena.

En el terreno del problema de los movimientos religiosos tenemos muchas lagunas hasta ahora. Vale la pena meditar: ¿Cuál es la causa de la existencia de los ciclos de treinta años y de esta tendencia decadente de los ciclos mencionados en la historia de los movimientos (1565, 1596, 1622—26, 1656—60)? ¿Qué condujo a las formas sincretistas del catolicismo? ¿Los cultos y creencias locales se aflojaron en el catolicismo? Pero ¿en qué modo? El proceso de este cambio hasta ahora es desconocido.

Paralelamente con las conquistas del catolicismo, la sociedad indígena campesina perdió la capa de sus dirigentes locales (religiosos). Si pensamos en las *formas pasivas* de la resistencia campesina que llegaron a ser dominantes en el siglo XVII, debemos preguntarnos ¿de qué factores dependió el proceso de la formación de la capa local de los dirigentes propios? ¿Qué factores obstaculizaron este proceso? Debemos conocer mejor “la política de los cuadros” de la Corona y la misma política de los kurakas.

Desde el punto de vista de la lucha de la clase campesina fue importante el hecho de que dentro de la Iglesia colonial no se formó una capa de clero indígena, de la cual hubieran podido nacer los líderes y los ideólogos de la lucha campesina.

Este tema podemos plantearlo también en relación con la guerra de Tupac Amaru, aunque la guerra significa un problema más complejo.

Sin embargo, la guerra de José Gabriel Túpac Amaru se puede calificar como la más destacada etapa de la lucha por el desarrollo futuro agrario. Más aún, la guerra planteó también los problemas de la evolución autóctona de la industria serrana. En sus estudios

Karen Spalding y Magnus Mörner llamaron principalmente la atención sobre estas cuestiones.

¿En qué grado aparecieron los elementos capitalistas tempranos—iniciales (Verlagsystem, formas tempranas de la manufactura) en la industria autóctona de textil, durante el siglo XVIII? ¿Qué relaciones tenían los comerciantes (y principalmente los kuraka-comerciantes) con las diversas formas de la industria, con la industria doméstica? ¿En qué grado penetró su capital a la industria doméstica del indio (por ej. la de textil) y en qué grado cambió su carácter? etc. etc.

Creemos que la lucha entre las diferentes tendencias en la agricultura se enlazó con las *nuevas* tendencias (tal vez capitalistas) de la industria y de la circulación de artículos, y afectó el interés kuraka en todos los sectores mencionados.

En las investigaciones futuras tenemos que contestar esta nueva interrogante: ¿Cómo era la intensificación de la actividad comercial (industrial) de los kurakas? ¿Qué relación tiene con la pérdida que sufrieron los kurakas en el sector agrario?

Hasta ahora hemos usado la palabra “kuraka” en sentido general. El siglo XVIII ya nos muestra bien que los kurakas representaron una capa bastante compleja o sea—heterogénea en sentido social y político también. Pero hoy sería difícil la calificación exacta de sus distintos grupos.

En base a nuestras lecturas podríamos calificar dos grupos diferentes: un grupo, el de José Gabriel Túpac Amaru que tenía su interés en la producción mercantil y que participaba en el comercio local y interregional.

Los kurakas de este tipo representan un grupo *moderno*, dinámico en vías de aburguesamiento. El otro grupo basó su existencia en las *pensiones* de la Corona.

En los documentos publicados por R. Konetzke se nos muestra este tipo de oficiales kurakas del ejército colonial (Manuel y Dionisio Ucho Inca Yupangui) (III/2, 536.39.1.) Este grupo—según los documentos—fue un grupo *decadente* que se vinculó a la Corona muy estrechamente debido a su posición.

Después de la guerra de Túpac Amaru todos los grupos tenían el mismo destino. Usando una analogía húngara (de la derrota de la revolución húngara, 1849), podríamos decir, que el grupo realista de los kurakas recibió como recompensa lo mismo que los kurakas rebeldes recibieron por castigo. En la época republicana las capas de los kurakas *desaparecieron*.

Este hecho hasta ahora no había provocado la atención de los historiadores. Según nuestra opinión, en esta *desaparición* se encuentra una clave de la historia peruana posterior.

Primero: para el Perú republicano y criollo no fue necesario la función de los kurakas. De ello se desprende que cuando la Corona editó sus cédulas reales contra los kurakas, después de la derrota de Túpac Amaru, debilitó también su base social.

Segundo: ¿de qué modo “desaparecieron” los kurakas? Sin embargo, este proceso se desarrolló durante un largo tiempo—desde la derrota de Túpac Amaru hasta los mediados del siglo pasado. En la mayoría de los casos esta evolución negativa no significó la *desaparición física* de los kurakas (descontando la matanza después de la caída de Túpac Amaru).

Otras medidas dominaron en este proceso: los reglamentos estatales, la práctica política y económica de los gobiernos construyeron una *vía de presión* por medio de la que los kurakas pudieron realizar sus beneficios privados sólo si rompían sus lazos étnicos o raciales con la masa de los indios, negando su raza.

Pero, ¿cómo desarrolló la república, su política en relación con los kurakas? ¿Con qué formas y medidas los limitó y puso fin a su actuación?

Y ¿cómo se integraron los kurakas a la clase dominante, o a las capas medias mestizas?, ¿qué pasó con ellos en la época republicana? Estos problemas del proceso del *mezizaje* de la primera mitad del siglo pasado todavía son desconocidos.

El resultado final de este proceso de “desaparición” de los kurakas tiene importancia enorme: la sociedad de los indios llegó a ser una sociedad “truncada”, es decir, *incompleta*, porque perdió su capa *alta*, su clase dominante.

Este concepto —sociedad incompleta o “truncada”— es conocido en la historia de Europa Central y Oriental (por ejemplo los eslovacos en el siglo pasado en el imperio de los Habsburgos); conocemos sus consecuencias también.

En los países de los Andes sus resultados se mantienen hasta los últimos años: los tormentos de la formación de la Nación —los conflictos entre los conceptos diferentes de Nación y nacionalidad— radican en esto.

Podríamos estimar las consecuencias de esta “desaparición” en su verdadera dimensión, si usáramos analogías históricas (por ej. Méjico o Europa Central).

Las dificultades de la formación de la *Nación integral* provienen de la „desaparición” de los kurakas, cuando los antagonismos de clase recibieron una *afirmación racial* en formas más explícitas que en la época colonial.

Desapareció la capa que por su posición especial hubiera sido representante no sólo de su propio interés de clase, sino también simultáneamente de las aspiraciones generales de la cultura y de la “raza” indígena. Su posición intermediaria hubiera apoyado la creación del Perú “integral” —cómo lo deseó Mariátegui— y, hubiera suavizado las preocupaciones raciales.*

* Los estudios mencionados en el artículo:

Visita hecha a la Provincia de Chucuito. Garcí Diez de San Miguel en el año 1567. Lima, 1974. Con el estudio de John V. Murra; R. Konezke: Colección de los documentos para la historia de la formación social de Hispanoamérica. 1493-1810. Madrid, 1958.; A. Macziewicz: El nacimiento del Tawantinsuyo de los Habsburgos. *Estudios Latinoamericanos*, Varsovia, N° 3.; Magnus Mörner: Perfil de la Sociedad Rural del Cuzco. Ed. Preliminar, Estocolmo, 1975.; y La Corona Española y los Foraneos en los Pueblos de Indios de América. Estocolmo, 1970.; Karen Spalding: Kurakas and Commerce: A Chapter in the Evolution of Andean Society. *Hispanic American Historical Review*, 1973, N° 4.; y Social Climbers: Changing Patterns of Mobility among the Indians of Colonial Peru. *HAHR*, 1970, N° 4.

A KURAKA A GYARMATI TÁRSADALOMBAN

—munkahipotézis—

A tanulmány az indián uralkodó osztály, a kurakák társadalmi helyzetének alakulását kíséri figyelemmel a gyarmati korszakban. A legfrissebb forráspublikációk és tanulmányok alapján azt veti fel, hogy a spanyol gyarmati rendszer a kurakák és a spanyolok közötti kompromisszum alapján alakult ki, a kurakák integrálódtak a gyarmati rendszerbe. Végig kíséri e kapcsolat alakulását, s elemzi, milyen tényezők hatására bomlott ez meg a XVIII. század második felében, s vezetett a Tupac Amaru felkeléshez.

A tanulmány megállapítja, hogy e korszakban a perui nemzetté válás alakulása is eldőlt; a felkelés leverése után az indián uralkodó osztály likvidálásával az indián társadalom csonka társadalommá vált, s ez meghatározta a XIX. századi folyamatokat.

A kuraka szerepét vizsgálja a tanulmány a politikai és vallási harcokban is, az osztályhelyzet és „faji” besorolás közötti eltérésekre irányítva a figyelmet.

Elemzi azt is, hogy a kuraka-rétegek gazdasági tevékenysége hogyan alakult a gyarmati helyzetben. Arra a megállapításra jut, hogy több csoportot kell számba venni, s ezek két tendenciát mutatnak. A Korona járadékosai hanyatló réteg, de van a kurakáknak egy dinamikus, az árutermelésbe kapcsolódó csoportja is, mely egy korai kapitalista vonásait kezdte felvenni. Ez alapját veti fel a tanulmány: a Tupac Amaru felkelés elbukása az autochtón ipar elvetődését is jelentette.